



Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES
reperez@enet.cu

La reciente inclusión de Cuba en los BRICS+ representa un acontecimiento significativo para el futuro del país; los resultados de la cumbre refuerzan considerablemente al bloque y marcan un paso importante hacia el nuevo orden mundial caracterizado por la multipolaridad.

Al mismo tiempo, el grupo, liderado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, se fortalece, demuestra la posibilidad de vivir y avanzar no obstante las sanciones que pretende imponer Estados Unidos a quienes no quieren ser sus lacayos, y acerca el fin del dólar como moneda universal.

Además de Cuba, se incorporaron en la misma cita Argelia, Bielorrusia, Bolivia, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Turquía, Uganda, Uzbekistán y Vietnam.

Para la Mayor de las Antillas, que afronta un bloqueo criminal e inhumano de los gobiernos de los Estados Unidos desde octubre de 1960, puede ser una puerta en pro de potenciar el comercio, las inversiones y la colaboración.

Cuba, los BRICS+ y el trabajo

La inclusión en la mencionada comunidad, que tuvo lugar el jueves último, durante la cumbre de los BRICS+, en Kazán, ciudad del suroeste de Rusia, podría abrir caminos a nuestro país para exportar, atraer inversiones, revitalizar el turismo, fomentar asociaciones con otros países miembros, recibir asistencia técnica y modernizar e impulsar sectores clave de la economía, como la energía y la producción de alimentos.

El archipiélago cubano no llega a esta alianza con las manos vacías; su privilegiada posición geográfica podría convertirlo en un importante centro de comercio internacional, facilitando la llegada de mercancías desde los países miembros hacia la región de las Américas y del Caribe, y también en sentido inverso.

La Zona de Desarrollo Mariel tiene el potencial de acoger nuevas industrias, acercando así los centros productores a sus clientes del área, con la ventaja de poseer fuerza de trabajo altamente calificada, en un país de envidiables estabilidad política y seguridad ciudadana, por más que se empeñen los enemigos en hacer creer lo contrario.

Cuba, asimismo, figura entre los países con mayores reservas de níquel, cuyos yacimientos están asociados al cobalto; algunas fuentes aseguran que ocupa el noveno lugar en níquel y el quinto en cobalto.

Con las inversiones adecuadas, los niveles de extracción y procesamiento de estos minerales podrían incrementarse significativamente, y la alianza contribuiría a ampliar su comercialización.

El níquel se utiliza en la fabricación de acero, baterías recargables, acuñación de monedas y recubrimiento de otros metales, para reducir su oxidación.

Las aleaciones con cobalto son esenciales en la fabricación de motores de aviones, imanes, herramientas de alta resistencia, igualmente en la coloración de vidrios, cerámicas y pinturas.

También, Cuba posee un reconocido desarrollo en los campos de la Salud Pública, la Educación y la Biotecnología, incluyendo vacunas, terapias y productos farmacéuticos, interesantes para los socios.

Hacia la patria de José Martí podrían abrirse créditos, fuera de las sanciones estadounidenses, ajenos a la tiranía del dólar, que desde

1971, por decisión del presidente Richard Nixon, se desvinculó del oro; o lo que es lo mismo, EE.UU., desde entonces, puede imprimir tantos billetes como quiera.

Téngase en cuenta que la dolarización de la economía mundial convirtió al país del águila calva en amo y señor de las finanzas universales.

Sin embargo, esta gran oportunidad no debe considerarse un "abracadabra"; es preciso asumir que la pandemia de Covid-19 quedó atrás y ya no se justifica el cumplimiento a medias de la jornada laboral; debemos emplearnos a fondo para aprovechar potencialidades internas, elevar la eficiencia, la calidad y potenciar de manera exponencial el papel de los municipios.

Es necesario, simultáneamente, utilizar los conocimientos, tanto científicos como técnicos y empíricos; generalizar experiencias positivas, diseñar, desde la base, nuevos productos y servicios exportables e impulsar los actuales.

Si consideráramos el ingreso a los BRICS+ como un "golpe de suerte" (que no lo es), parodiemos a Pablo Picasso: Si la suerte existe, que nos coja trabajando.



Por DENIA FLEITAS ROSALES
ained25@gmail.com

MERECEN más que aplausos. ¿Quiénes? Esos hombres y mujeres que en tiempos de apagón exteriorizan virtudes para devolvernos el beneficio de la energía eléctrica. Tal vez usted no lo reconozca, pero en circunstancias como las que hemos vivido en los últimos días ellos visten el traje de héroes y heroínas.

Viéndoles en plena faena, aunque unos dicen: "es su trabajo", eres capaz de comprender la dimensión de la entrega. Ojos vidriados con visibles horas de sueño guardadas en el anhelo, voces agotadas, overoles con rastros de faenas entre combustibles, aceites, herramientas; manos y uñas impregnadas de residuos porque "no queda apenas tiempo para dejar

una tarea y comenzar otra", son señales que por sí solas hablan.

La decisión de "no me muevo de aquí hasta que termine la contingencia", la añoranza de sentir el cariño de un pequeñuelo a horcajadas, la responsabilidad de casa en pausa obligatoria "por el deber", el enfoque de precisión para que nada falle, y si sucediera, la destreza para "arrancar de cero, cueste lo que cueste, pero levantar el sistema y generar", modelan su estatura.

Entre potencias, voltajes, frecuencias, energías, kilowatts, órdenes de despacho y un pueblo sin electricidad, no queda tiempo para descansos ni dudas. Sólo hay lugar para respuestas ágiles, decisiones certeras, permanente vigilancia, trabajos exactos y coordinados. Sólo hay espacio para la voluntad de restituir y dar un impulso energético a miles y millones de fami-

lias que necesitan la electricidad para lo indispensable.

Démosles, aplausos, sí, y el respeto y admiración por el desvelo que, según la ciencia, el cuerpo no podrá recuperar. Agradecámosles, la pasión con que se sumergen en sus ocupaciones a pesar del riesgo, y el uso de orejeras para no escuchar los ruidos que se interponen entre el inmovilismo y el protagonismo por la colectividad.

Gratifiquemos la disposición de dejar la tranquilidad de sus hogares para levantar postes y tendidos eléctricos y contribuir a la recuperación de las zonas donde el viento de huracanes o intereses imperialistas pretenden dejar oscuridad, mas ellos imponen la luz de su generosidad y sacrificio.

Pero correspondamos también a su abnegación con el ahorro. Aunque le parezca absurdo, después de

la incomodidad de pasar 13 o 72 horas sin corriente.

Con el consumo de lo necesario, de lo imprescindible para cocinar, refrigerar alimentos, cargar equipos que utilizará cuando no haya electricidad, abastecerse de agua, hacemos honor a quienes han hecho posible en poco tiempo y con baja disponibilidad de recursos la reconexión del Sistema Electroenergético Nacional desde pequeñas islas o microsistemas.

Ahorrar, no desde la mirada de privarse de lo útil, sino a partir de la conciencia de que un equipo de climatización, incluso una lámpara encendida innecesariamente, resta oportunidad a otros de recibir el servicio y disminuye el tiempo para disfrutar de sus bondades.

Retribuyamos con el ahorro a estos héroes. ¡Atesoremos su dignidad y la energía!

¡Atesoremos dignidad y energía!



Vistazos

Se impuso la cubanía

Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

